

DERECHO PENAL Y POESÍA

Cinco puntos sobre F. V. Spee, el Poeta que inventó la Criminología Militante

Por Julián Axat¹

1. Friedrich von Spee" nació en Kaiserswerth el 25 de febrero de 1591. Al terminar su educación inicial en Colonia, ingresó a la Compañía de Jesús, en 1610 y después de prolongados estudios y actividades docentes en Tréveris, Fulda, Wurzburg, Espira, Worms y Maguncia, fue ordenado sacerdote en 1622. Se convirtió en profesor de la Universidad de Paderborn en 1624; desde 1626 enseñó en Espira, Wesel, Tréveris y Colonia, y fue predicador en Paderborn, Colonia y Hildesheim.

Hubo un intento para asesinar a Spee en Peine en 1629. Pero continuó su actividad como profesor y sacerdote en Paderborn y después en Colonia, y en 1633 fue trasladado a Tréveris. Durante el asalto a Tréveris por parte de fuerzas imperiales en marzo de 1635, se distinguió en el cuidado de los heridos y murió poco después como resultado de una infección contraída en un hospital.

2. Tal como cuenta el profesor R. E. Zaffaroni, la Criminología militante se inicia con un poeta. Ese poeta fue el jesuita Friedrich Spee Von Langenfeld (1591-1635), quien publicó un libro en contra de los doctrinarios que legitimaban la combustión de mujeres por brujería. Por elemental prudencia, lo hizo anónimo y sin la licencia de los superiores de su orden, todo lo cual constituía una falta gravísima.

Dice Zaffaroni: “... Al joven Spee le habían encargado la confesión de todas las brujas de su comarca antes de ser quemadas. El pobre se traumó tanto que su cabello se fue llenando de canas. En esta experiencia se basó para redactar *Cautio criminalis* (*Cautela o Prudencia criminal*), que además aludía a *Constitutio criminalis*, texto legal de inusitada crueldad que rigió en el derecho penal común alemán desde 1532 (en tiempos de Carlos V) hasta fines del siglo XVIII... Spee no se enredó en discusiones sobre el poder de Satán ni de las brujas: no discutió su existencia pero sí afirmó que nunca conoció a una. En otras palabras, evitó caer en la trampa usual del poder punitivo, que desvía la cuestión hacia la gravedad del mal y la necesidad de combatirlo: si el poder punitivo no sirve para lo que pretende, no se trata de discutir acerca de la maldad, sino de mostrar que en definitiva no la combate... Nuestro canoso poeta destacaba algo que hasta hoy es moneda corriente en el lenguaje jurídico: los eufemismos. Cuando en las actas se hacía constar que las mujeres confesaban “voluntariamente”, era porque lo habían hecho una vez suspendidas y descoyuntadas. Sólo se consideraba confesión bajo tormento cuando se les aplicaba los hierros... La *Cautio criminalis* fijó la estructura del discurso crítico del poder inquisitorial y del poder punitivo en general, que desde 1631 destaca: 1) el incumplimiento de los fines manifiestos, 2) la función de los medios de comunicación, 3) la de los teóricos convencionales legitimantes, 4) su conveniencia para el poder político y económico, 5)

¹ Abogado y poeta

la autonomización policial, 6) la corrupción o recaudación autónoma...” (Cuarto fascículo de *La cuestión criminal*, diario Página 12)

3. La actividad literaria de Spee pertenece a los últimos años de su vida, cuyos detalles son poco conocidos. Dos de sus trabajos fueron publicados hasta después de su muerte: *Goldenes Tugendbuch* (Libro Dorado de las virtudes), un libro devoto altamente apreciado por Leibniz, y el *Trutznachtigall*; y una colección de cincuenta a sesenta canciones sagradas que recogen el folklore germano de la época (s. XVI-XVII).

Los versos de Spee no son fáciles de hallar. Internet arroja poco y nada, las referencias eruditas llevan a las Bibliotecas Alemanas, y a referencias sobre romanticismo y canciones populares. Solo pude rescatar la versión de este poema “En la silenciosa noche” (“In stiller Nacht”), que es en realidad una versión adaptada por el músico y compositor Johannes Brahms, y que data de 1864 (WoO 34 Deutsche Volkslieder für gemischten Chor).

En la silenciosa noche

*En la silenciosa noche, con el alba,
una gran pena comenzó a sonar,
la brisa de la noche, suave y dulcemente,
trajo su voz hasta aquí.*

*En amargo pesar y dolor
mi corazón se deshizo,
y con mis lágrimas
todas las flores pude regar.*

*La hermosa luna se pondrá,
pues por el dolor no quiere alumbrar,
y las estrellas cesarán de brillar,
para llorar conmigo.*

*Ni trinos de pájaros ni alegres sonidos
se oyen en el aire,
entre rocas y desfiladeros
hasta las bestias salvajes gimen su pesar.*

*(In stiller Nacht, zur ersten Wacht,
ein Stimm' begunnt zu klagen,
der nächt'ge Wind hat süß und lind
zu mir den Klang getragen.*

*Von herbem Leid und Traurigkeit
ist mir das Herz zerflossen,
die Blümelein, mit Tränen rein
hab' ich sie all' begossen.*

Der schöne Mond will untergahn,
für Leid nicht mehr mag scheinen,
die Sternelan ihr Glitzen stahn,
mit mir sie wollen weinen.

Kein Vogelsang noch Freudenklang
man höret in den Lüften,
die wilden Tier' traur'n auch mit mir
in Steinen und in Klüften)

4. El poema “En la silenciosa noche” habla del tormento del mundo humano que es, a la vez, un tormento en la naturaleza. Gime la bestia humana, entonces gime la bestia salvaje. No puedo más que relacionar estos versos con una de las citas más conocidas de Spee: *"Frecuentemente he pensado que la única razón por la que no todos somos declarados brujos es debido al hecho de que no todos hemos sido torturados."* (tomado de Holly, en "The Book of Spells" escrito por "Nicola de Pulford").

La confesión y el martirio de la carne por medio del suplicio, arrancan una verdad sobre la cual se construye el mundo, y sobre la cual todos los hombres están envueltos. La belleza se lastima, se pierde. Nace la pena. El dolor del universo en todos los hombres, la maldad.

“En la silenciosa noche” manojos de versos de Spee, bastan, sin necesidad de apelar a voluminosos tratados del derecho penal.

5. Spee murió en Tréveris, 7 de agosto de 1635.